

A Pa no le gustan los Podridos.

A mi me hacen gracia, andan como un pollo mareado, y ese ruido que hacen, que parece como una vaca sin pilas...

¿Te imaginas una vaca sin pilas?

Ma no dice nada, ni de los Podridos ni de nada, no sea que Pa se enfade, y la liemos.

Ayer le dije a Pa que me dejara acompañarle a las Ruinas, a cazar, pero Ma lo escuchó y me soltó una buena leche.

A Ma no le gustan las Ruinas, dice que hay muchos Podridos, y que las presas son peligrosas, y que no es lugar para un niño pequeño.

A mi me jode que me llame niño pequeño, ya tengo 10 años, y me aburro mucho.

En la granja no hay nada que hacer, al menos cuando estaba Claudia podía meterme con ella, o pelearnos, o ir hasta la valla electrificada y jugar a tirar piedras a los Podridos.

Claudia era guay, pero se puso amarilla, y le salieron aquellas llagas por todo el cuerpo, y empezó a llorar mucho, y eso que era más grande que yo, pero era una llorona.

Pa decía que era culpa de los joputas de oriente, yo nunca los he visto, aunque alguna noche he soñado con ellos, esos joputas deben ser la ostia de malos.

Ma se pasaba las noches poniendo trapos en la frente de Clau, y Pa trajo un montón de medicamento de las Ruinas, pero ella se ponía peor, tosía mucho, le salía sangre y pus de los ojos y de la nariz, y no paraba nunca de llorar y gritar, y bueno, una noche, Pa se la llevó al huerto que hay detrás de casa, y allí se quedó.

Ma lloró bastante, pero la verdad es que, joder, no se podía dormir nada con Claudia llorando y gritando todo el día por ahí, era un rollo.

Ahora tiene una cruz clavada en el suelo, y cuando me aburro mucho, voy y le cuento como van las cosas, igual bajo tierra las cosas son distintas. Yo no lo se.

Al final Pa me ha dejado esta mañana acompañarlo a las Ruinas, ha sido una pasada.

Te cuento...

Primero el truco de la salida, eso ya lo tenemos aprendido de siempre, porque cuando Clau se puso mala, y no podía moverse, pues yo ayudaba a Pa, y no hay problemas...

Bueno, tu no sabes lo que es el truco de salida ¿no?...

Tenemos dos puertas, en la valla, una justo enfrente de la puerta de casa, ahí... ¿La ves? Y otra justo detrás, es por si acaso un día los Podridos entran por una, salimos corriendo en el todoterreno por la otra, es que los Podridos son tontos.

Así que cuando Pa se va a cazar a las Ruinas, me siento justo delante de la puerta contraria y comienzo a lanzarles piedras y a gritarles... Los Podridos siempre vienen, poco a poco van llegando, lentos y con esos mugidos que me hacen risa, pero vienen todos, eso sí, no tocan la valla, saben que se queman, son tontos pero no tanto, bueno, al principio algunos si que tocaban la valla, y eso era un rollo porque Pa dice que si la tocan, se quema mucha gasolina y cada vez es mas jodido encontrar un camión cisterna en condiciones.

Al lado de casa tenemos un cementerio de camiones, allí los va dejando Pa, cuando ya están vacíos, ha dejado un montón desde que nos mudamos a la granja... Yo ya no me acuerdo, pero dice Ma que antes vivíamos en las Ruinas, en uno de esos edificios grandes y altos que salen en las revistas que lee Ma.

Antes de que los Podridos se comieran todo.

A Pa no le gusta que andemos fuera de la casa cuando no tenemos nada que hacer, porque vienen mas Podridos, y nunca se van.

De vez en cuando, cuando Pa trae un montón de munición nueva, hacemos una limpieza, nos cargamos a todos los que hay alrededor de la valla, lo malo es que luego la granja apesta a podrido durante semanas, es asqueroso, una vez Pa le prendió fuego a unos cuantos a ver que pasaba, pero era como si no se dieran cuenta ¿Sabes?

Se me va la olla, ¿no? Por donde iba... ¡Ah! Si....

Bueno, pues esta mañana cuando Pa me ha dicho que lo podía acompañar Ma se ha enfadado un montón, pero Pa la ha mirado fijamente, y ella se ha callado, y se ha ido a al huerto a coger patatas para el estofado.

Yo estaba tope nervioso, cuando Pa ha dicho que era la hora, casi me cago encima, me he sentado en la puerta de atrás y he empezado a hacer ruido, los Podridos se ponen nerviosos cuando haces ruido, y cuando te ven, se vuelven locos, comienzan a mugir y a hacer gestos idiotas, como si quisieran cogerte...

Cuando se han apiñado frente a mi puerta, Pa ha abierto la otra y ha sacado el todoterreno, una vez fuera me ha silbado, he salido corriendo y después de cerrar la valla con el candado me he subido al coche y hemos salido zumbando.

Vaya nervios, nunca había salido de la granja... Bueno, cuando era muy pequeño supongo que si, pero no me acuerdo.

¡Fua! Estaba de los nervios, tenía una escopeta que Pa me ha dejado, cargada de verdad, y bueno, íbamos por la carretera que lleva a las Ruinas, hay un montón de carteles con letras, pero Pa no les hacía mucho caso, yo se que eran letras porque a Ma le gusta leer cosas, un día le tengo que pedir que me enseñe como se lee.

He visto que por la carretera hay montones de coches viejos, y camiones, y esqueletos de Podridos:

-Muchos, antes eran personas, como nosotros, gente que murió por la Plaga, y no llegaron a ser Podridos. - Eso me ha dicho Pa, que sabe un montón de cosas.

Por la carretera casi no hay Podridos, alguno que hemos visto hemos jugado a pegarles tiros en la cabeza desde el coche, ha sido muy divertido.

Luego hemos llegado a las Ruinas, y me he quedado flipado.

Es GIGANTE...

Bueno, la granja está bien, pero aquello es ENORME, muy muy grande, son un montón de casas de montones de pisos de alto, algunas están quemadas, y no tienen cristales, y parecen calaveras llenas de ojos vacíos, pero todo eso es increíble, le he dicho a Pa que porque no venimos a vivir aquí, que la granja es una caca, pero dice que es peligroso que los Podridos están por todas partes y es fácil caer en una trampa, y que la granja es nuestro territorio.

Hemos dejado el coche en una calle, con las llaves puestas en el contacto, y hemos cogido las mochilas del maletero y hemos empezado a andar.

Pa ha sacado una de esas botellas marrones que tiene guardadas en el garaje, y ha pegado un largo trago, luego, como yo lo miraba fijamente me ha pasado la botella, y me ha dicho que no le diga nada a Ma que luego se enfada.

Pa es un tío guay, pero la cosa esa de la botella es una mierda, pica mucho y huele fuerte, a veces Ma la usa para ponérmela en las heridas.

¿Cómo puede saber bien algo que te cura las heridas?

No se, igual es que Pa tiene heridas por dentro y por eso bebe tanto.

Se ha acabado la botella en dos tragos, y luego a mirado al cielo, estaba anocheciendo, y me ha dicho que las presas salen de noche, cuando los Podridos son mas lentos y torpes. Hemos andado un montón, Pa dice que las presas huyen cuando escuchan el coche, que son muy listos, y como cada vez quedan menos, hay que ir con cuidado.

Ha sacado la escopeta de dardos de la mochila, y las gafas de ver en la oscuridad, y al final, nos hemos parado.

Era un sitio enorme, todo lleno de coches quemados, y enfrente una casa gigante y una verja , pero no muy alta...

-Es el viejo zoo - Me ha dicho Pa – y por esta calle de aquí – ha señalado a nuestra derecha – salen y entran, fíjate esta todo lleno de mierda...

¿Qué es un zoo?

-Es donde vivían los animales, ven vamos a escondernos...

Luego ha sido un poco rollo, allí esperando, tumbados debajo de un coche, con las gafas nocturnas y en silencio.

Pa ha sacado la escopeta especial, la de dardos de dormir, dice que de las presas hay que aprovecharlo todo, y que con la escopeta normal se hacen muchos destrozos, se pierde sangre, y encima, luego hay partes quemadas, de pólvora y con trozos de metal, y te puedes hacer daño en la boca al comer.

La verdad es que ha habido un rato que me he quedado dormido, luego Pa me ha despertado de una patada, y me ha señalado al final de la calle, he visto que de un agujero del suelo se ha levantado una especie de tapa, (Pa me ha dicho luego que era una alcantarilla, aunque no me lo ha explicado muy bien y no se para que sirve) y que susto... Han comenzado a salir un montón de animales, yo me he quedado quieto, casi me meo encima, porque corrían, no eran como los Podridos, estos iban muy rápidos y parecían fuertes.

Papa ha esperado a que salieran todos, y con mucho cuidado se ha acercado al agujero del suelo, y ha tirado una granada de humo dentro, yo creía que allí abajo no quedaba nada, pero entonces has salido tú.

No tendrás ni idea de lo que ha pasado después porque te hemos dado en el cuello con el dardo.

Pa te ha cargado a hombros, yo iba vigilando que las otras presas no se dieran cuenta de lo que había pasado, nos hemos alejado de allí y cuando estábamos llegando al coche de golpe, hemos visto que nos estaban siguiendo.

Entonces Pa se ha puesto a disparar con el fusil, al aire, porque dice que no hay que matar mas animales de los que vas a comer, porque Dios te puede castigar por pecar de gula.

Lo peor ha sido cuando ya estábamos en el coche, porque las otras presas, venían gritando detrás, había una de pelo largo que lloraba y lanzaba arañazos contra el coche,

y no podíamos ir mas rápido porque hay que ir con cuidado y esquivando todos los coches viejos y rotos que hay por la carretera.

Al final el animal ese se ha tirado encima del coche, y Pa ha tenido que frenar en seco y pasarle por encima.

Que tontos sois los animales ¿No?

¿Te gusta la jaula? Yo ayudé a Pa a construirla.

Mira esos Podridos de la valla, ¿Has comido alguna vez? Saben bastante mal...

A Pa no le gustan los Podridos, a mi no me importa comérmelos, pero no podemos abusar mucho...Porque si no, te pones malo como Clau, y te mueres.

Tú sabor es mucho mejor, y tu carne no es peligrosa, los animales vivos no estais contaminados, y Ma me ha prometido estofado esta noche.

Y ya se que no debería hablar contigo, no me grites.

¿Persona cómo yo? No digas tonterías.

Pa dice que con la comida ni se juega ni se habla, porque se pone nerviosa, pero es que me aburro mucho... ¡Mira, ya viene Pa! No llores, si las presas no tenéis alma, que me lo ha dicho Ma, que cuando Pa te raje el cuello, simplemente desaparecerás de la vida, y ya está, y no duele ni nada.

No te preocupes.